

# El desempleo y la pobreza en el Ecuador y en Chimborazo

## Unemployment and Poverty in Ecuador and Chimborazo

### Edwin Patricio Pombosa Junez

Ingeniero en Administración de Empresas, Diplomado en Diseño Curricular, Magíster en Educación a Distancia, Doctor PhD en Ciencias Económicas, Escuela Superior Politécnica de Chimborazo (ESPOCH), Riobamba, Ecuador.  
pombosaedwin@yahoo.com  
<https://orcid.org/0000-0002-7820-5511>

### Alonso Edison Parra Rodríguez

Ingeniero en Administración de Empresas, Diplomado en Proyectos de Inversión, Investigador independiente, Riobamba, Ecuador.  
edisonparra0207@hotmail.com  
<https://orcid.org/0000-0003-0319-44587>

### Mariela del Pilar Mayorga Almeida

Abogado de los Tribunales de la República, Escuela Superior Politécnica de Chimborazo (ESPOCH), Riobamba, Ecuador.  
mariela.mayorga@epoch.edu.ec  
<https://orcid.org/0000-0002-9490-0426>

### Rosa Sandra Burgos Castelo

Ingeniera en Administración de Empresas, Doctora PhD en Ciencias Económicas, Investigadora independiente, Riobamba, Ecuador.  
burgossandry@yahoo.com  
<https://orcid.org/0000-0001-8379-7761>

### Resumen

El desempleo y la pobreza en Ecuador y Chimborazo corresponden a dos temas de análisis y discusión tanto en foros académicos, como en estamentos políticos y sociales. Los crecientes índices de desempleo y pobreza



**Imaginario Social**  
Entidad editora  
REDICME (reg-red-18-0061)

e-ISSN: 2737-6362  
enero – junio 2022 Vol. 5-1-2022  
<http://revista-imaginariosocial.com/index.php/es/index>

Recepción: 10 de noviembre 2021  
Aceptación: 12 de diciembre 2021

1-22

Atribución/Reconocimiento-NoComercial- CompartirIgual 4.0 Licencia Pública Internacional — CC

**BY-NC-SA 4.0**

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/legalcode.es>

en el país especialmente acentuados en 2020 a raíz de la pandemia mundial provocada por el Covid-19 son aspectos relevantes que han sido analizados en este trabajo. Por tanto, mediante una revisión documental se presenta un diagnóstico actual de la situación en la provincia de Chimborazo y en el país en los sectores empresariales y comerciales. Se concluye que el comportamiento del desempleo en Ecuador y Chimborazo sigue la tendencia regional y mundial que ha ocasionado el coronavirus y que nuestra economía al ser frágil ha tenido un impacto significativo.

**Palabras clave:** Desempleo, Pobreza, Pandemia, Desarrollo Económico.

### **Abstract**

Unemployment and poverty in Ecuador and Chimborazo, correspond to two topics of analysis and discussion in academic forums, as well as in political and social circles. The growing rates of unemployment and poverty in the country, especially accentuated in 2020 as a result of the global pandemic caused by Covid-19, are relevant aspects that have been analyzed in this work. Therefore, through a documentary review, a current diagnosis of the situation in the province of Chimborazo and in the country in the business and commercial sectors is presented. It is concluded that the behavior of unemployment in Ecuador and Chimborazo follows the regional and global trend caused by the coronavirus and that our economy being fragile has had a significant impact.

**Keywords:** Unemployment, Poverty, Pandemic, Economic Development.

### **Introducción**

Uno de los determinantes más fuertes en la pobreza por ingresos y por consumo, es el mercado laboral. La pobreza evoluciona de acuerdo con cómo lo hace el empleo transitando por un mercado laboral que se está contrayendo desde marzo del 2020 y eso no es un secreto para nadie. La pandemia ha provocado millones de despidos en el mundo y decenas de miles de despidos en empresas privadas y también en el sector público en el Ecuador, aunque no en la misma intensidad pues ha variado desde al año pasado (Plan V, 2020).

Es así como entre marzo y abril del 2020 se calcula que 200 mil personas perdieron su empleo formal en el nuestro país y si estos cálculos los extendemos a todo el año anterior estamos fácilmente superando el millón doscientos mil desempleos. ¿Pero qué tan cierto pueden resultar estas cifras si no existen fuentes que nos las entreguen de manera oficial? Cifras exactas no existen, estimaciones técnicas y proyecciones nos han llevado a creer que el desempleo obtuvo su pico los meses de abril, julio y agosto, y que tuvo un leve descenso en el mes de diciembre, y que durante este año ha entrado en lento proceso de recuperación (Plan V, 2020).

La nueva pregunta entonces es, ¿en qué sector tendrá más repercusión este incremento del desempleo?, los resultados están determinados por la estructura del mercado laboral en el país. Donde haya más informalidad, habrá más pobreza.

El sector laboral ecuatoriano se caracteriza por la precariedad y la informalidad, teniendo en cuenta que en 2020 existió 1.009.583 desempleados según datos del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC, 2020). Dando como resultado que un porcentaje de esta población se conviertan en trabajadores informales. Asimismo, los trabajadores informales han reducido su nivel de ingresos por efectos de la pandemia y todo ello va a provocar que el ingreso per cápita del hogar ecuatoriano en el año 2021 disminuya aún más que el 2020, sino se adoptan políticas que motiven la regeneración de empresas y la consecuente contratación de personal.

Con estos antecedentes, este artículo presenta un análisis de las cifras de desempleo y pobreza en el año 2020.

### **Materiales y Métodos**

Mediante la recopilación de cifras presentadas en el informe de la Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo Telefónica, se realizó un análisis sociocrítico, que permitió el análisis reflexivo y consciente de la información (Díaz López y Pinto Loria, 2017). Asimismo, se aplica un método descriptivo, que parte de la realidad objeto de estudio que afecta estos instantes a todo el Ecuador y Chimborazo en particular y que, en base a la cita de cifras, datos, proyecciones y nuestro criterio nos permiten obtener una visión mucho más amplia del tema planteado en esta investigación. Asimismo, *“se refiere a un método cuyo objetivo es exponer con el mayor rigor metodológico,*

*información significativa sobre la realidad en estudio con los criterios establecidos por la academia” (Abreu, 2014).*

Igualmente, se presenta el método explicativo como parte de la metodología aplicada, que responde a las preguntas científicas “¿cómo?”, “¿por qué es así la realidad?”, o “¿cuáles son las causas?” y planteamos en cada reflexión hipótesis explicativas que nos han permitido presentar criterios, opiniones y conclusiones que han permitido hacer de este artículo un aporte para el análisis de la sociedad. El método explicativo también *“permite que el investigador tenga una amplia comprensión del tema y pueda perfeccionar las preguntas de investigación posteriores para aumentar las conclusiones del estudio” (Ortega, 2020).*

## **Resultados**

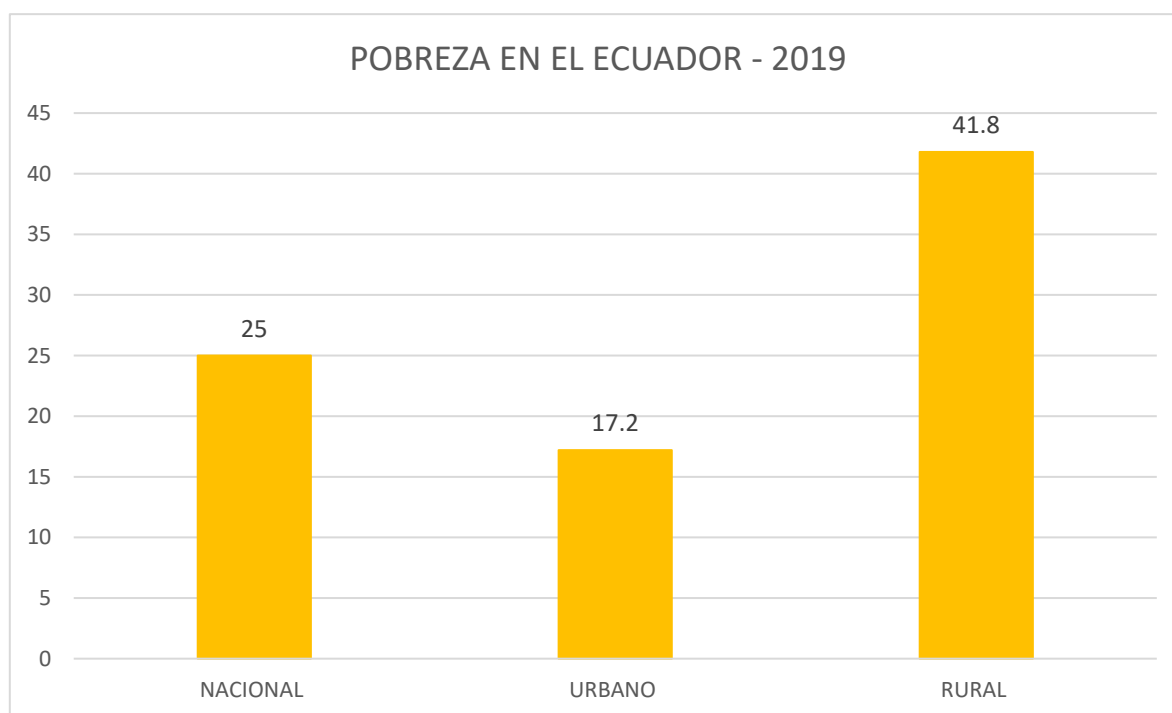
El Ecuador al igual que los gobiernos del resto de países de Latinoamérica se encuentra pasando por duras dificultades para solventar sus requerimientos económicos en materia de salud, alimentación y asistencia social por el desempleo generado por el impacto económico de la pandemia del COVID-19 que sin duda alguna no tiene precedentes recientes, tanto por su naturaleza como por su magnitud. La incertidumbre sobre la intensidad y la duración de la crisis es aún alta, pero las proyecciones de los principales organismos internacionales prevén una contracción de la economía global de un 4.9% (FMI, 2020), y en Ecuador este valor podría ser similar o incluso mayor, pero desafortunadamente también se avizora una reducción de alrededor de dos puntos porcentuales del crecimiento económico anual por cada mes de confinamiento en los países donde se haya aplicado de manera más fuerte en el año anterior (OCDE, 2020). En términos generales, se trata de una contracción de la economía de mayores dimensiones que la sufrida en la crisis financiera global iniciada en 2008 que marcó un retroceso en la economía mundial y los más golpeados suelen ser los países que no mantienen fondos de previsión que les permitan salir a flote bajo estas circunstancias.

Ecuador con estos antecedentes está sufriendo el impacto de la crisis de manera particularmente intensa, tanto por varias debilidades estructurales del país, que lo deja más expuesto y en situación de vulnerabilidad ante las turbulencias económicas actuales, como por circunstancias coyunturales que hacen aún más compleja la salida.

El impacto desde el lado social, relacionado con la pobreza y la desigualdad, el empleo y la protección social, o el acceso a la educación y a servicios públicos,

El hablar de desempleo y pobreza es un tema que va de la mano de las políticas gubernamentales y del impulso que se puede dar al mercado para reactivar sus ejes. Hablemos de cifras. En el año 2019 la pobreza en el Ecuador se sitúa en un promedio preocupante del 25% de la población, (ver Gráfico 1) concentrando el sector rural y es donde entra con mayor relevancia Chimborazo, pues concentra en el sector rural más del 40% de esta población. En muchos discursos los prefectos, ministros y mandatarios han reconocido que cantones como Guamote, Colta, Alausí son los que concentran este problema, pero muy poco o quizá nada en concreto se ha hecho para reducirlo.

**Gráfico 1:** Pobreza en Ecuador



**Fuente:** INEC Encuesta de empleo y subempleo 2019

A ello debemos añadir que nuestra provincia y de manera recurrente estos cantones reciben los golpes no solo de la pobreza y el desempleo sino también de la naturaleza pues durante lo que va del 2021 (abril) ya sus principales fuentes de ingresos como son la agricultura y ganadería han recibido la caída de ceniza del volcán Sangay, lo que ha reducido en un 28% la producción y cosechas de la temporada y afectado en un 18% al ganado del sector y en un 32% a la industria lechera (Vistazo, 2021).

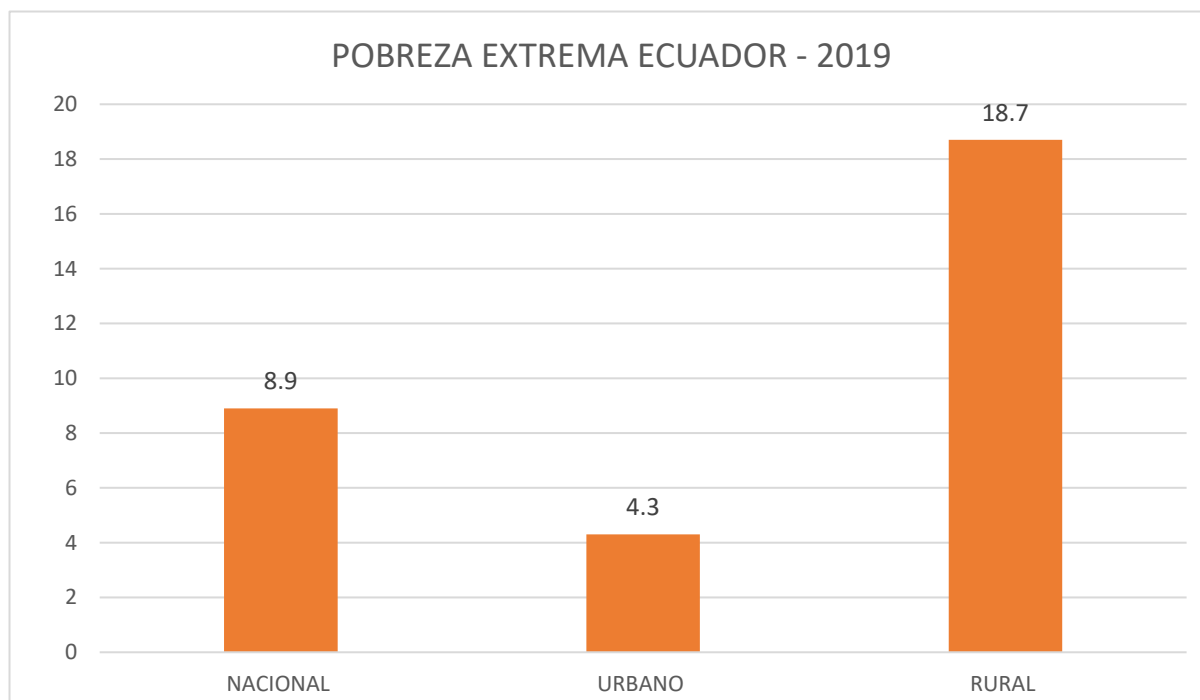
Es necesario continuar nuestro análisis llegando al borde del ciclo económico que toda sociedad quisiera obviar pero que se torna evidente en la nuestra golpeada por malos manejos político-económicos, imperante de corrupción a los más altos niveles, donde tenemos alcaldes y prefectos, así como ex alcaldes y ex prefectos a nivel nacional con grillete electrónico y que a decir de varios de ellos, ese dispositivo que de alguna manera representa un sinónimo de estar inmiscuidos en actos de corrupción, más bien es motivo de orgullo.

Llegamos entonces a hablar de la pobreza extrema, pero como se puede evaluar la pobreza extrema en nuestro país, quizá por el hecho cierto de quienes lo conforman sobreviven con menos de un dólar al día (0.80 cc), es decir entre 20 y 30 dólares al mes. Y aunque la comparación pueda sacarnos del contexto nacional en países desarrollados como Suiza, se considera pobreza a aquella persona que tienen ingresos inferiores a 2.250 francos suizos por mes (unos 2.400 dólares), es por eso por lo que de manera satírica se habla de “EL LUJO DE SER POBRE EN SUIZA”.

¿Pero por qué la diferencia es 80 veces mayor entre un pobre del Ecuador y un pobre de Suiza o de Europa en general? Sin duda alguna influyen algunos factores como costo de vida, ingresos per cápita, salario mínimo e inflación entre otros, pero el tema de nuestro país nos muestra una realidad que hace entender que quienes están en este rango de un millón seiscientas mil personas en promedio, llegan a obtener ingresos equivalentes al 7% de un salario básico al mes.

Ante este escenario veamos las cifras y entenderemos como el 2019 nos muestra un promedio de pobreza extrema en nuestro país que casi llega al 9% (Ver Gráfico No. 2) y manteniendo la misma tendencia está la mayor cantidad de personas que viven en estas circunstancias en el sector rural, y nuevamente nuestra provincia pasa a ser protagonista pues hay varios cantones que concentran y, es más, elevan estos valores llegando en el sector rural de Guamote al 38% de pobreza extrema.

Si bien los análisis nos preocupan y mucho, poco o nada se sigue haciendo en las esferas gubernamentales para reducir estos valores y mucho más si el gobierno está pasando en la actualidad por fases crónicas de iliquidez y sus ingresos se han reducido por la pandemia, la merma en la recaudación de impuestos y el azote de la corrupción.

**Gráfico 2:** Pobreza extrema Ecuador 2019

**Fuente:** INEC Encuesta de empleo y subempleo 2019

Quizá el presente trabajo de investigación no quisiera quedarse en el diagnóstico sino pasar a proponer soluciones, pero sabemos que no está en manos de los académicos el revertir cifras y tendencias, sino en manos de quienes, por decisión popular, errada en ocasiones, deben tomar decisiones, y creemos que habrá que lograr que confluyen en torno a un mismo objetivo varias fuerzas que en la mayoría de las ocasiones no coinciden por intereses políticos y no de sus mandantes.

Pero no podemos cerrar los ojos ante medidas positivas del Presidente Lasso, que buscan el impulso a la producción y competitividad como ejes necesarios para salir de la pobreza, también sabemos que desde los sectores productivos se clama por políticas que motivan el emprendimiento y la estabilidad y que ello va de la mano de una educación de calidad y de normas claras e incluyentes por parte de los entes de control para reactivar a este golpeado sector que ha visto caer a negocios y empresas de décadas de funcionamiento porque ya no puede luchar únicamente contra las políticas impositivas de los gobiernos, sino ahora también por la pandemia que golpea aún más duro sus mercados y posibilidades de desarrollo.

Pues en relación del análisis en el año 2020, un año que muchos empresarios, médicos y la población en general quisiera olvidar, esto se debe en gran medida al

aparecimiento de la pandemia provocada por la Covid 19, ya que a economías pobres o delicadas como la nuestra, vino a agravarla y no solo la del Ecuador sino de todos los países tercermundistas y en mayor grado de quienes no contaban como el nuestro con una fuente de respaldo y de ahorro para este tipo de contingencias, a pesar de que esta norma es básica para un gobernante responsable y planificado.

El desempleo visto de manera llana y práctica en Ecuador saltó al 13,3% en el bimestre mayo-junio del año 2020 por efectos de la pandemia del coronavirus en su economía, convirtiéndose en la tasa más alta desde el 2007 y golpeando con mayor fuerza al turismo, manufactura y comercio. La cifra está lejos del 4,4% registrado en junio del 2018 y del 3,8% registrado en diciembre del 2019, el último dato que había sido publicado hasta el momento, luego de que las medidas de restricción del Gobierno para contener el brote de la enfermedad agudizaron la pérdida del empleo formal.

Se pudo evidenciar que en el bimestre mayo-junio del 2020 la condición de personas en empleo alcanzó el 86,7%, mientras que la condición de personas en el desempleo subió al 13,3%, la tasa de desempleo a nivel de mayo y junio de 2020 se ubica en 1.009.000 personas según el director del estatal Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC), Diego Andrade, esta misma fuente indica que la encuesta se realizó vía telefónica por las restricciones de la pandemia a cerca de 37.500 personas a nivel nacional.

Alrededor de 493.840 ecuatorianos salieron de la Población Económicamente Activa (PEA) entre mayo y junio frente a diciembre del 2019 por la crisis económica y el subempleo creció a un 34,5%.

Los sectores más afectados con el desempleo son turismo, manufactura, comercial, actividades profesionales y construcción, esto según el propio ministerio de Trabajo del año 2020.

El Gobierno recientemente puso en vigencia un decreto presidencial que autoriza acuerdos mutuos entre los trabajadores y empresas para modificar condiciones económicas, celebrar contratos emergentes y reducir la jornada laboral, en un intento por crear nuevas fuentes de trabajo, pero los resultados hasta septiembre del 2021, fecha de elaboración de este estudio aún no son alentadoras.

Además, tratando de impulsar de alguna manera la caída constante del empleo, se autorizó una nueva modalidad para contratar personal por obra o servicio específico

dentro de un negocio existente por un aumento de la informalidad en el mercado laboral, los resultados aún no se pueden apreciar en su totalidad, pues si bien el desempleo pareciera dar un leve respiro, la informalidad va ganando terreno, lo que nos muestra que si bien no hay empleo pleno cada vez en mayor proporción, si hay mayor informalidad.

Los sectores implicados siguen manteniendo sus hipótesis respecto al tema pues por un lado los sindicatos han dicho que las medidas no son suficientes para contener los despidos y que el Gobierno está restando sus derechos laborales, los empresarios han justificado la reducción en sus nóminas con la falta de liquidez.

La escasez de circulante también se siente en el sector público y ha obligado a que los GADS se limiten en la contratación de personal, pues tienen que optimizar un presupuesto cada vez menor y que se deriva de los reducidos ingresos del estado que no recauda lo suficiente de sus impuestos, entre los que destaca el de mayor recaudación que es el Iva del 12%.

El impacto de la pandemia hará que los esfuerzos de los últimos 20 años contra la pobreza se pierdan. No solo es el incremento del desempleo y el empeoramiento de las condiciones de vida de los ecuatorianos, sino que a una estructura económica y social que ya estaba en crisis, se suma la pérdida de cientos de miles de empleos que no se recuperarán. El ministro de Inclusión Social, Iván Granda, preveía un aumento del 6% en la pobreza en el Ecuador en el 2020 y que 500 mil personas más necesitarán asistencia social. Cifra que al parecer se mantiene para el 2021 con una proyección de un crecimiento de la pobreza de un 5%.

Se espera que la economía ecuatoriana caiga en al menos un 10,7% y que los avances en reducción de la pobreza, alcanzados en las dos últimas décadas, se pierdan. La predicción es un informe preliminar del Banco Mundial que llegó la primera semana de junio del 2020 a las principales autoridades del país.

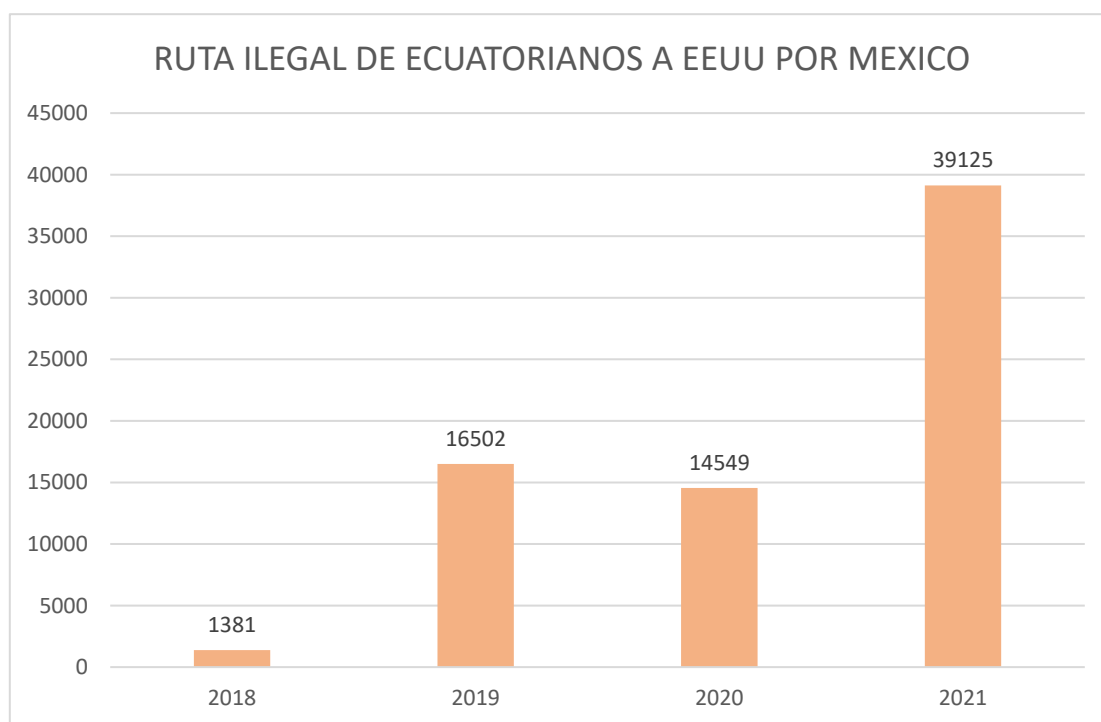
La paralización de la economía por más de 70 días y su impacto en los más pobres del Ecuador (que a diciembre del 2019 era del 25% de la población) ya tiene cifras también preliminares. El Gobierno ecuatoriano ha hablado de un déficit fiscal de al menos USD 12.000 millones. Según datos del Servicio de Rentas Internas del Ecuador, SRI, las ventas privadas cayeron en USD 6 271 millones solo en marzo y abril del 2020 y para mayo subió a USD 14.000 millones. A partir de septiembre se mostró una leve

recuperación económica por la activación del comercio y la operación empresarial, aunque con restricciones, pero se pudieron tener datos de las pérdidas del año 2020 en reducción de ventas privadas fueron de más de 38.000 millones de dólares y Quito, la capital del Ecuador, y la ciudad con mayor crecimiento en índice de pobreza en los últimos años, fue la más afectada, con una caída de USD 4 378 millones en abril del 2020. El Banco Mundial estima que dos de cada tres empresas ecuatorianas dejarían de ser rentables en el mediano plazo si no se toman por parte de los gobiernos y la clase política, las medidas regenerativas que impulsen su crecimiento sostenido.

Al analizar los elementos constitutivos del componente laboral, evidenciamos que las cifras de desempleo se han disparado durante el 2020, pues hubo meses críticos de confinamiento y encierro total para evitar de alguna forma la propagación y contagio del virus entre la población. Se lo hizo y a pesar de que de poco a poco el confinamiento tendía a reducirse y dar mayor libertad a la movilidad, el aparato productivo mostraba cifras que no mejoraron de manera sustancial sino sólo presentaba paliativos que mantenían con leves mejoras sus datos de despidos y cierres productivos, desempleo y pobreza.

Basta con mirar las cifras de los meses de mayo a junio del 2020 para darnos cuenta de que la situación se tornó grave para el país. Y es que el empleo pleno a nivel nacional se redujo del 38.8% en diciembre del 2019 al 16.7% en junio del 2020. A menos de la mitad de lo que teníamos a finales del año anterior (ENEMDU). Esto desde cualquier lectura es grave y representa tener a una población cercana a la pobreza y lejana al desarrollo.

Muestra de que esto ocurre en el Ecuador es la reactivada migración del ecuatoriano a países desarrollados como EEUU en busca de mejoras en sus ingresos y de una vida digna y aunque el viaje le represente poner en peligro su vida, el 87% de los migrantes que llegan a Norteamérica lo hacen de manera ilegal. Las cifras lo demuestran pues tal como lo evidencia la Gráfica No.3, la ruta ilegal preferida de los compatriotas creció de 1381 ecuatorianos que pasaron por México y caminaron hacia el sueño americano, a la cifra monstruosa de 39125 en lo que va del año 2021. Esto es no sólo preocupante sino también alarmante.

**Gráfico 3:** Cantidad de Ecuatorianos que fueron a México y no retornaron

**Fuente:** Revista Vistazo 2021

Por su parte el gobierno trataba de encontrar algún mecanismo para recuperar el empleo pleno y creó desde septiembre del 2020, nuevas modalidades laborales como la ampliación del contrato por obra o servicio determinado dentro del giro de negocio permitió que emprendedores inicien proyectos y generen nuevas plazas de trabajo de calidad. Hasta diciembre del 2020, 10.000 ecuatorianos han conseguido trabajo bajo esta modalidad.

Todos estos esfuerzos a decir de voceros gubernamentales han mostrado cifras esperanzadoras como que la tasa de desempleo en Ecuador, a septiembre de 2020, se ubicó en un 6,6%, es decir, un porcentaje menor al registrado en junio del mismo año, cuando el país vivía en medio de la emergencia sanitaria por la pandemia del covid-19. En ese entonces las cifras porcentuales fueron del 13,3%.

Esto lo establece el último informe de la Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo (Enemdu), elaborado por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC). Los resultados de la encuesta elaborada vía telefónica señala aspectos como una variación en la situación de desempleo; en ese sentido, en junio el índice mostraba alrededor de 1 millón de personas sin empleo, sin embargo, la cifra de septiembre pasado señala que al menos 523.000 personas se encontraban en esa situación, pero

es necesario valorar la gran cantidad de ecuatorianos que no reportan su desempeño y solo se dedican a la informalidad. Se estima que se debería sumar un 19% de los 523.000 desempleados para tener un estimado cercano a la realidad.

La situación económica actual podría llevar a la mayor contracción de la economía ecuatoriana en su historia reciente. A pesar del comportamiento cíclico que ha mostrado el país en las últimas décadas y de los diversos reveses que ha sufrido, las proyecciones apuntaron a una caída del PIB de cerca de un 8% en 2020, lo que superaría el impacto de crisis anteriores (FMI, 2020).

Tengamos en cuenta que en el período 1990-2019 el PIB de Ecuador creció a una tasa anual promedio de alrededor del 3%, con un crecimiento promedio del PIB per cápita que se situó por debajo del 2%. Con este fundamento es claro entender que, en este período, el país ha vivido diversos episodios de contracción o ralentización económica. Los factores que han aportado a que este comportamiento se origine son: por un lado, la crisis bancaria de 1998-1999, con una fuerte caída mundial de los precios del petróleo a la que se sumó un contexto de shocks externos originados en Rusia y Brasil, desembocando en la dolarización de la economía en el año 2000. Por otro lado, y aunque de menor magnitud para el país, la crisis financiera global de 2008 tuvo un impacto negativo, pero relativamente leve en la evolución del crecimiento económico. Finalmente, en 2015-2016 la caída de los precios del petróleo, combinada con factores domésticos, desastres naturales, corrupción y la ralentización de la economía mundial llevaron a una importante caída del crecimiento económico, que se siente y se nota en la necesidad de eliminar gastos burocráticos en el erario público y optimizar ingresos provenientes de iniciativas de exportación mejorando también la recaudación fiscal.

Si bien la dolarización de la economía ecuatoriana representó y aún representa importantes beneficios en términos de estabilidad macroeconómica para el país, pero también limita la posibilidad de realizar una política monetaria que pudiera moderar los efectos del COVID-19 a través de menores tasas de interés internas. También reduce la posibilidad de aplicar políticas cambiarias que pudieran aminorar el deterioro en los flujos comerciales. Sin embargo, la Corporación Financiera Nacional (CFN) como parte de sus actividades de banca de desarrollo promueve créditos de hasta USD 100.000 a una tasa de 8,28% anual para pequeñas y medianas empresas para inyectar liquidez a las empresas y conservar el empleo, esfuerzos que deben ir

acompañados de reducción de gastos internos del estado y mayores ingresos por incremento de la productividad y competitividad en la producción nacional.

El Ecuador frente a la pandemia se muestra en una débil posición macroeconómica (OECD, 2019; FMI 2020). En particular, en 2019 la tasa de crecimiento del PIB fue de 0.1%, con una caída estimada del PIB per cápita de 1.5%. Si bien la tasa de inflación entre 2016 y 2019 ha sido muy baja, de 0.28% en promedio, y la tasa de desempleo aparentemente baja (entre 3.8% y 5% de la población activa) debido al subempleo (17.8% de la población económicamente activa) y al empleo informal (46.7%) persistente, en el año 2020 y 2021 las cosas han mostrado un lado aún más oscuro pues los indicadores de desempleo y pobreza crecieron de manera que la escuálida economía del Ecuador mantiene un desequilibrio fiscal importante a pesar de los ajustes realizados en el último quinquenio.

Sin embargo los escenarios de nuestro país parecieran mejorar pues el gobierno del presidente Lasso, ha apuntalado su plan de desarrollo y crecimiento en el retiro de los subsidios a los combustibles, no solo porque sea una recomendación del Fondo Monetario Internacional con el fin de seguir manteniendo sus buenas relaciones financieras, sino también porque cada año le representa al país cerca de mil setecientos millones de dólares que bien podrían destinarse al impulso del emprendimiento y fomento productivo. Otro factor clave a tomarse en cuenta y que de seguro repercutirá en la disminución del déficit económico es la anunciada reducción del aparato burocrático del estado, y ya se evidenció aquello ya que es la primera ocasión que se inserta en el presupuesto gubernamental una reducción de más de 700 millones de dólares en personal para el año 2022.

Debemos también valorar y tener en cuenta que la capacidad de las MIPYMES para sobrevivir a este tipo de crisis como la actual y sin efectivo, es limitada. Se estima que las empresas formales en Ecuador tienen una capacidad de resistencia sin efectivo de 28 días, con gran heterogeneidad según sectores y tamaño de empresa: las microempresas podrían resistir unos 17 días, frente a los 31 de las pequeñas, los 32 de las medianas, y los 37 de las grandes (Camino-Mogro, S. et al., 2020). A pesar de la falta de datos para el sector informal, los datos del sector formal son reveladores de la debilidad de las MIPYMES.

Mostrado así el sector empresarial de Ecuador en el que predominan las microempresas implica que las suspensiones, despidos de trabajadores o el impago de las nóminas salariales en sectores con un alto grado de parálisis productivo debido al COVID-19, así como el postergamiento de inversiones previstas por dichas empresas y los efectos de lo anterior sobre su baja productividad relativa, tendrán un significativo impacto en la capacidad de reactivación y recuperación de la actividad económica de los próximos cinco años.

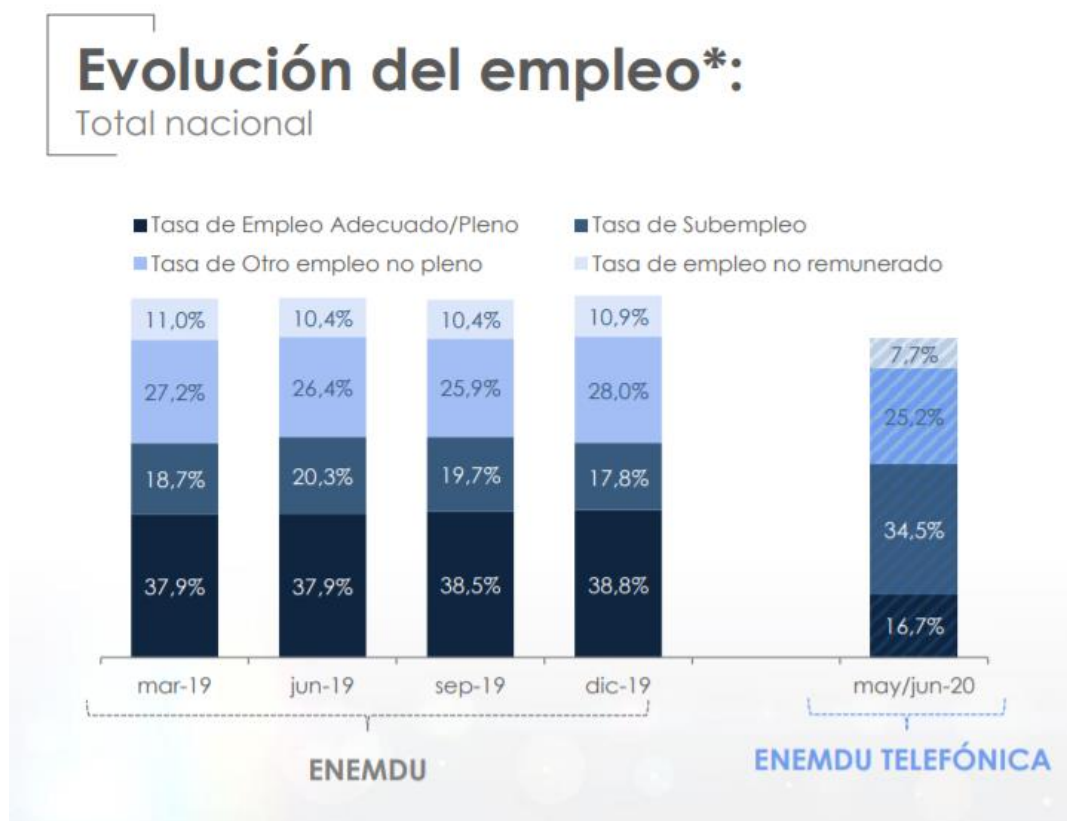
Finalmente debemos situar nuestro enfoque en la productividad laboral de Ecuador que ha caído en el largo plazo en relación con el promedio de nuestros vecinos como Colombia y Perú, lo que ilustra la debilidad de un tejido productivo con poca capacidad de generar valor agregado y, por tanto, de afrontar con fundamentos más sólidos períodos de inestabilidad económica como el actual. Y la ansiada productividad va de la mano de la reducción de costes como la de la mano de obra que de por sí es alta en nuestro país, y que, añadida al requerimiento de insumos sobrevalorados con impuestos y tasas, estamos frente a uno de los retos más titánicos del presidente y su equipo de gobierno. La estructura económica del país puede condicionar tanto el impacto que tenga la crisis sobre el PIB como su capacidad para retomar una senda de crecimiento sostenido. Los sectores de menor componente tecnológico como las microempresas pueden verse más afectados por las medidas de confinamiento debido a que no pueden continuar sus actividades de manera digital lo que repercute también de manera directa en la generación de plazas de trabajo que coadyuven a la reactivación de la economía.

Respecto del empleo adecuado, nuestra investigación revela que hubo un incremento, es decir, que del 16,7% que se registró en junio del 2020, el porcentaje se elevó en septiembre en un 22,1%, lo que equivale a que 1'254.836 ecuatorianos tienen un empleo estable, con beneficios de ley, que, está lejos de cubrir la brecha cercana al 50%, ya da muestras de mejora y de reactivación. Cosa similar se evidencia en el primer semestre del presente año pues el crecimiento del empleo adecuado llegó a bordear el 25%, y si las proyecciones del gobierno se cristalizan podríamos cerrar este año llegando al 35%.

Sobre el subempleo, este índice descendió, pues del 34,7% en junio, se redujo a un 23,4% en septiembre del 2020, lo que quiere decir que 780.541 personas dejaron la

informalidad; mientras que el empleo no remunerado aumento del 7,7% al 10,8%. Ver Gráfico 4

**Gráfico 4:** Evolución del empleo



**Fuente:** Enemdu

Como se puede ver, las cifras demuestran un significativo avance en el mercado laboral en los últimos tres meses del año 2020, y similar crecimiento en los seis primeros meses del 2021, aún falta mucho por mejorar los índices de estabilidad y crecimiento del empleo en el país, a esto habrá que añadir como un detonante más el que el gobierno se haya propuesto reducir el tamaño del sector público que dicho sea de paso es obeso, pero que debe ir de la mano de políticas de emprendimiento y estímulo micro empresarial, caso contrario solo alimentarán las filas del desempleo, sub empleo y la informalidad.

No podíamos dejar de lado las remesas hacia Ecuador que representan otra fuente de ingresos que se resentirá en este año. Estas podrían caer un 20% en todo el mundo en 2020 para luego recuperarse un 5.6% en 2021 (Ratha et al., 2020). La caída proyectada se debe al desplome de los salarios y del empleo de los migrantes, que suelen ser más

vulnerables a la reducción de ingresos durante las crisis económicas de los países donde residen. El aporte de las remesas en la economía ecuatoriana resulta importante ya que alcanzó los 3 234 millones de dólares en 2019 (3% del PIB), mostrando una dinámica creciente desde el año 2015. A causa del COVID-19, se espera una caída de las remesas para América Latina y el Caribe del 19.3% para este año, en línea con la tendencia a nivel mundial (Banco Mundial, 2020).

Pero nuestro migrantes que han crecido en número y su destino favorito sigue siendo EEUU recibió remesas por alrededor de 3 338 millones de dólares en el año 2020 y se prevé que para el año 2021 este valor supere los 3 500 millones de dólares, lo que representa un 3.23% del PIB. Un leve pero sostenido crecimiento.

Con estos condicionantes la recuperación y despegue de la economía dependerá no solo de la capacidad de preservar las capacidades productivas intactas, sino también de adoptar políticas que permitan activar nuevos motores del crecimiento y ayuden a superar los obstáculos estructurales al incremento sostenido de la productividad, que se han mantenido presentes en el campo comercial y laboral ante la mirada miope de los gobiernos que no los solventado sino más bien se han mantenido como elementos generadores de ingresos pero con el costo de seguir alejando a la inversión y asfixiando al empresario local.

### ***Las Pymes enfrentan esta crisis de empleo con pocas herramientas***

La realidad no solo del Ecuador sino también de los países de América Latina es que las Pymes representan un muy importante sector económico por su generación de ingresos y oferta de empleo, en nuestro país representan cerca del 35% del empleo formal y aportan con un total del 20% de la producción de bienes y servicios. Para lograr alcanzar estos porcentajes se ha recibido el apoyo de los gobiernos de la región a través de la reprogramación de las deudas bancarias y la reducción de impuestos acompañados de la ampliación de plazos para los pagos de los compromisos ya contraídos, lo que ha influido en que gran parte de estas empresas se mantengan a flote ante una de las peores crisis de la historia, esto, aunque aún no puedan navegar de manera sólida en el rumbo del desarrollo.

Las amenazas de nuevas olas de contagio, el aumento de la inflación y las tasas de interés sumado al endeudamiento del último año son vientos en contra de la recuperación de la actividad económica, impulsada por planes de vacunación y la

reducción de las restricciones de circulación. Para lograr el propósito de que las pymes en Ecuador renacen de manera exitosa, creemos que debe plantearse tres retos: el apoyo a la incorporación de mejores y modernas tecnologías digitales tanto en sus procesos productivos como en sus procesos comerciales, los estímulos para la formalización de las empresas que aún se encuentran en duda sobre su estatus empresarial y la adopción de rigurosos protocolos de bioseguridad antes, durante y después de la producción de sus bienes y servicios.

En nuestro estudio notamos que las pequeñas y medianas empresas, especialmente las jóvenes, usan menos el financiamiento bancario y pagan mayores tasas de interés que las grandes porque por los montos de sus créditos se los considera de consumo, esto solo refuerza las vulnerabilidades de estas empresas y son un impedimento para su desarrollo productivo, por lo que deben estar en la brújula de las políticas públicas del gobierno del presidente Lasso durante los próximos cuatro años y de los subsiguientes mandatarios para que los resultados se puedan apreciar en el mediano y largo plazo.

### ***Las cifras en Chimborazo y Riobamba***

En nuestra provincia de Chimborazo la situación no es ajena a la realidad nacional y el sector comercial y empresarial son los más afectados, decenas de negocios han cerrado sus puertas durante este año y medio desde que inició la pandemia y muchos se mantienen como firmes luchadores al borde de la quiebra debido a las ventas bajas que aún están en proceso de recuperación.

A septiembre del 2021 la cifra de negocios pequeños y medianos que han cerrado sus puertas se calcula en alrededor de 560 sólo en el cantón Riobamba (SRI. Primer semestre, 2021) y a nivel de provincia más de 2000 negocios y comercios vieron esfumarse sus proyecciones comerciales.

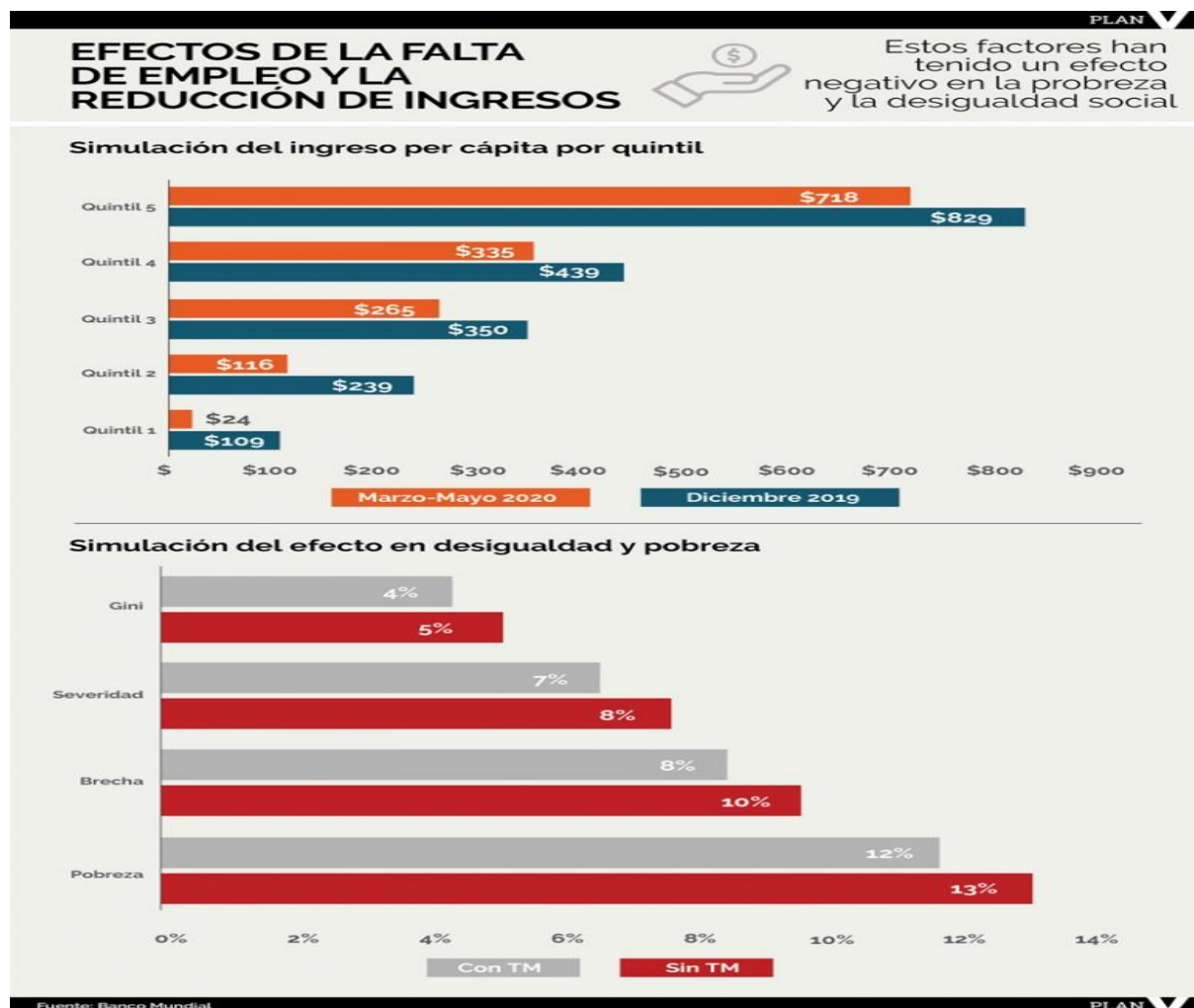
Estas cifras nos arrojan datos de desempleo que desafortunadamente van de la mano, y a pesar de que estamos entrando en un proceso de reactivación gracias a la masiva vacunación, el empleo aún no empieza a recuperarse en el mismo nivel. Recién para finales de año se logrará recuperar el 23% de los empleos perdidos.

En el impacto general por la COVID-19, el gran problema es el choque al mercado laboral que tuvo el aislamiento obligatorio. Eso ha tenido una repercusión directa en lo que es la incidencia de la pobreza por ingresos y la pobreza por consumo en nuestra provincia. Seguramente habrá un incremento de la desigualdad por ingresos. Lo que

hizo el aislamiento obligatorio fue cambiar coyunturalmente los esquemas de ingresos de los hogares. Hay afectaciones fuertes en hogares que tienen perceptores de ingresos vinculados al sector informal de la economía. Ellos viven del día a día y sus ingresos son pocos y si sino trabaja un día no registran dinero en sus bolsillos . La epidemia aún está pegando en los estratos socioeconómicos más deprimidos de la sociedad.

Si observamos con detenimiento el Gráfico No.5 podemos claramente notar que el decrecimiento en los ingresos entre el año 2020 y 2019 es notorio, en el quintil 5 hay entre un 10 y 12% de reducción de ingresos para quienes aún conservan el trabajo en el sector privado. Pero el análisis se torna mucho más revelador en los quintiles siguientes pues hay reducciones de más del 200%, veamos el caso del quintil 1 pues mientras en el 2019 los ingresos promedios eran de 219 dólares, en el 2020 fueron de tan sólo 24 dólares.

El comportamiento de los quintiles centrales va acentuándose entre el número 5 y el uno, pues mientras menor sea su ingreso, mayor es la diferencia entre un año y otro. Para este 2021 se estima que la tendencia se mantendría y los datos que los conoceremos en diciembre nos proyectan una realidad lacerante para el golpeado empleo ecuatoriano y chimboracense.

**Gráfico 5:** Efectos de la falta de empleo y la reducción de ingresos

**Fuente:** Boletín Resumen del Banco Mundial 2020

No obstante, la leve reducción del desempleo en el último trimestre del año 2020, esta cifra aún es considerable si se compara este índice con el mismo mes del año anterior, lo que significa que al menos 115.749 ecuatorianos quedaron desempleados, ¿pero de este valor cuantos Chimboracenses son parte de los nuevos desempleados? Se estima pues no hay cifras definidas que fueron cerca de 18000 los chimboracenses que perdieron su empleo pleno entre abril y septiembre del 2020 y que de esas cifras negativas y pese a los esfuerzos estatales, se perdieron alrededor de 9000 empleos hasta diciembre del año anterior. En lo que va del 2021 se habrían recuperado un par de miles de empleos más, pero la brecha que dejó la pandemia afectó sin lugar a duda en por lo menos 8 mil fuentes de empleo que aun a septiembre del 2021 no se han podido reactivar.

Para ningún ecuatoriano es desconocido que Chimborazo es una verdadera potencia agrícola en la producción de legumbres, cereales, hortalizas, leche, carne y otros productos muy nutritivos y que gracias a ello aporta con el 23% a la producción nacional, y goza de excelente ubicación geográfica, clima, suelos, etc., en este escenario puede producir mucho más y pasar a la fase meramente productiva a la de industrialización agrícola con miras a la comercialización nacional y a la exportación. De esta manera se generaría más empleo y dinamizaría la economía local que aún tiene una deuda con 8000 familias que están sin sustento fijo.

### **Discusión**

El comportamiento del desempleo en Ecuador y en Chimborazo sigue la tendencia regional y mundial que ha ocasionado el coronavirus y que en economías frágiles como la nuestra se han sentido de manera particular pues no contamos con un fondo de salvamento que nuestros vecinos Colombia y Perú, sí lo tuvieron, lo que repercutió aún más en el desempleo llevando a bordear el total un millón 523 mil personas que se quedaron sin empleo adecuado.

En nuestra provincia debemos valorar que el sector empresarial es pequeño y que más bien su sector comercial es pilar del desarrollo local, las cifras de desempleo por tanto afectaron en mayor proporción a los negocios y comercios de Riobamba y de sus diez cantones, si bien no hay cifras publicadas ni oficiales en torno al número de desempleos las tendencias muestran que hablamos de por lo menos 27 mil personas que perdieron su empleo en la provincia y lo reportaron al IESS.

En nuestra investigación hemos notado que la falta de información hace que tanto el gobierno como quienes queremos estudiar el fenómeno, no tengamos cifras claras y actualizadas que nos sirvan de punto de partida y lo que es peor que la poca información oficial sea la que registran las instituciones del estado relacionadas al empleo, pero esta cifras varían notablemente al tener en cuenta las decenas de miles (sino centenas) de ecuatorianos, dejaron su empleo formal y no lo reportaron o que tenían su empleo informal y pasaron a no tener ningún ingreso y por lo tanto no son registrados por ninguna entidad pública ni privada.

---

## Referencias

- Abreu, J. L. (2014). El método de la investigación Research Method. Daena: International Journal of Good Conscience, 9(3), 195-204.
- Banco mundial. (2020). Banco Mundial. Recuperado 2020, de <https://www.bancomundial.org/es/news/feature/2019/10/24/doing-business-2020-sustaining-the-pace-of-reforms>
- Camino-Mogro, S., Ordeñana, X., & Portalanza, A. (2020). Flujo de Caja y días de Resistencia sin efectivo en tiempos de Covid-19: El Caso de Ecuador. Ecuador: Universidad Espíritu Santo. Descargado de <https://www.uees.edu.ec/pdf/policy-report-dias-resistencia.pdf>.
- Díaz López, C., & Pinto Loria, M. D. L. (2017). Educational Vulnerability: A study from the socio-critical paradigm. Praxis Educativa, 21(1), 46–54. <https://doi.org/10.19137/praxiseducativa-2017-210105>
- FMI. (2020, 30 septiembre). Perspectivas de la Economía Mundial - Octubre de 2020. IMF. <https://www.imf.org/es/Publications/WEO/Issues/2020/09/30/world-economic-outlook-october-2020>
- INEC. (2020). ENEMDU TELEFÓNICA. Instituto Nacional de Estadística y Censos. Recuperado 2021, de <https://www.ecuadorencifras.gob.ec/enemdu-telefonica/>
- OCDE. (2020). OECD. <https://www.oecd.org/centrodemexico/inicio/>
- Ortega, C. (2020, 13 agosto). ¿Qué es la investigación explicativa? QuestionPro. <https://www.questionpro.com/blog/es/investigacion-explicativa/>
- Pérez, A. (2021, 17 agosto). Ecuador vive su tercera ola migratoria: 40.000 ecuatorianos han ido rumbo a México. [www.vistazo.com](http://www.vistazo.com). <https://www.vistazo.com/actualidad/nacional/ecuador-vive-su-tercera-ola-migratoria-40000-ecuatorianos-han-ido-rumbo-a-mexico-EF667666>

Plan V. (2020, 23 junio). Uno de cada cuatro ecuatorianos son pobres y luego de la pandemia. Recuperado 10 de octubre de 2021, de <https://www.planv.com.ec/historias/sociedad/uno-cada-cuatro-ecuatorianos-son-pobres-y-luego-la-pandemia-seran-mas>